

“Estoy angustiada”, dice la lectora del tiempo de Canal 13

## Macarena Sánchez sufre por Ruffo, su bulldog francés

FERNANDO MARAMBIO

Ala hora de despertar a su regañón, Ruffo, la modelo y lectora del tiempo de Canal 13 Macarena Sánchez se llevó un susto. “Me dí cuenta que él estaba desorientado, como perdido y que no podía ver”, menciona sobre el perro bulldog francés que ya cuenta con 12 años. Así comenzó una serie de visitas al veterinario que terminaron por determinar que la mascota había perdido la visión.

“Han sido días en que estoy preocupada, angustiada, con impotencia por no saber cómo sobrellevar esta situación y ver a Ruffo perdido, chocando con las cosas”, afirma Sánchez. De hecho, por ahora los veterinarios han detectado un serio problema de presión en el can y ha quedado pendiente una serie de exámenes a los ojos para saber si la condición es reversible.

El incidente comenzó a ocurrir el domingo por la mañana. Luego que

**El perro de 12 años sufrió grave alza de presión y quedó con secuelas en la visión.**

sus amos notaron que no era capaz de ver, lo llevaron rápidamente a un especialista.

“Él sufre problemas renales y de tiroides porque es un perro que tiene ya 12 años, bastante para esta raza que no vive mucho. En la urgencia me dijeron que subió mucho su presión arterial: lo normal en perros es de 130 y él marcaba 245 cuando lo llevé”, relata Macarena Sánchez.

Ruffo quedó internado hasta el lunes, cuando pudieron controlar su presión. Ya en casa, el animalito ha sido objeto de todo tipo de mimos. Su ama le compró un aparato para medir la presión. Además concertó citas con especialistas que revisarán los ojos y el corazón del perro.

Preocupada porque su mascota no consigue ver, la presentadora adquirió un corral “como esos de niños”, de amplias dimensiones, para que su

compañero peludo pueda moverse sin riesgo de golpearse.

Pese a los cuidados, Ruffo sufrió una nueva alza de presión la tarde de este martes, por lo cual fue llevado otra vez a la consulta del veterinario.

Loreto Muñoz, académica de la carrera de Veterinaria de la U. de Chile, explica que si la presión de un perro oscila entre 140 y 160, es un índice sospechoso. En caso de pasar de los 180, se sospecha que el animal es hipertenso. Sin embargo, hay que prestar atención: muchos peludos se ponen nerviosos en una consulta y eso les dispara la medición, así que hay que esperar a que estén tranquilos.

“Usualmente un problema de presión va asociado a una patología que puede ser renal, por ejemplo”, afirma.

De acuerdo a Muñoz, es posible que la presión muy alta afecte los



CEDIDA

vasos sanguíneos de los ojos y cause el desprendimiento de retina. En el peor de los casos, puede dejar ciego al paciente.

Para los perro hipertensos “existen medicamentos especiales” que vienen en pastillas, afirma la veterinaria.

Ruffo amaneció ciego y desconcertado.